



El Ejército DE

FIIPINAS

AÑO I.—MANILA 18 DE AGOSTO DE 1892.—Núm. 29.



DON MANUEL FERNÁNDEZ DÍAZ,
CAPITÁN DE INFANTERÍA



EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL É ILUSTRADO

BIOGRAFÍA

DE

D. Manuel Fernández Díaz,
Capitan de Infantería.

Muy pocos datos hemos podido reunir para intentar hacer una pequeña biografía del capitán cuyo nombre encabeza estas líneas y cuyo retrato aparece en la primera plana de nuestro Semanario; pero dispuestos como estamos á seguir publicando los pequeños bocetos biográficos de los Sres. jefes y oficiales del ejército de este distrito, no dudamos hoy en hacer público los servicios por él prestados y que hasta nosotros han llegado.

Procedente de la clase de alférez de milicias provinciales, ingresó en el servicio activo en enero de 1875, prestando sus servicios en distintas plazas, enclavadas al frente del enemigo, en la última guerra carlista. En tres de noviembre del mismo año, por su brillante comportamiento fué ascendido alférez de ejército y destinado al batallón de Utrera núm. 25 que se hallaba de operaciones en el ejército del norte y en el cuerpo de ejército que mandaba al general Quesada.

Con él, asistió á la acción de Villareal en 29 de enero de 1876, á la de Abadiano, en febrero siguiente y á la batalla de Elgueta en 13 del mismo mes; y por el mérito que contrajo en estos hechos fué agraciado con el grado de teniente y la cruz roja del mérito militar. También asistió á la acción de Oria y poco después terminada la guerra carlista, quedó formando parte del ejército de ocupación del norte; pasando después á prestar el servicio de guarnición á distintas plazas de la Península.

En noviembre de 1886 ascendió por antigüedad al empleo de teniente, y en diciembre de 1890 fué destinado al ejército de este distrito é incorporado al regimiento de Bisayas núm. 72; saliendo poco después á operaciones en la última campaña de Mindanao, con las fuerzas de este cuerpo, encontrándose en Barás y Parang-Parang hasta diciembre del mismo año, que ascendió á capitán en propuesta reglamentaria de antigüedad, y fué destinado al regimiento de línea Magallanes núm. 70; y en la actualidad destacado al norte de la isla de Luzón en el destacamento de Itaves, punto limítrofe á los terrenos en que moran los igorotes.

En el tiempo que lleva de servicio ha desempeñado distintas comisiones, en los empleos de alférez y teniente, siendo una de ellas la de abanderado de un batallón y por su comportamiento y amor al servicio merece la consideración y el cariño de sus jefes. Se halla en posesión de dos cruces rojas y una blanca del mérito militar y de la medalla de Alfonso XII con varias pasadores, por la última guerra civil carlista.

Estos son los ligeros datos que hemos pedido adquirir del capitán Sr. Fernández Díaz, rogándole nos dispense las insuficiencias que encuentre y la falta de datos más completos.

EL SUICIDIO EN EL EJÉRCITO (*)

SEÑORAS Y SEÑORES:

A exigencias de la amistad, no rechazadas quizá por debilidad de carácter, debeis el que

(*) A nuestro distinguido amigo, el ilustrado escritor militar, D. Elias Con y Tres, médico 1.º de S. M. que presta sus servicios en el Ejército de este distrito, y autor de la conferencia, leída en el Centro del Ejército y de la Armada, debemos la honra de empezar á publicar en nuestro Semanario, la notable conferencia, con dicho título.

mi palabra premiosa y el timbre de mi voz poco agradable, importune esta noche vuestros oídos. Fueran mis primeras intenciones exponer en conferencia oral, el estudio al cual dedicaremos breve rato; en ella, hubiera usado un familiar lenguaje, en la confianza de que la obscuridad en el concepto, y la ambigüedad en la frase y la vulgaridad en la idea y la falta de elocuencia en el período, encontrarían en vosotros benévola disculpa. Aconsejaronme, y á mi entender con acierto, desistiera de tales propósitos y escribiera mis pensamientos, que sin galas habían de presentarse al ser enunciados al par que se concebieran, más deslucidos, aparecerán llegando á vosotros conducidos en la entonación propia de la lectura. Decidieronme á aceptar el consejo varios motivos; uno, la dificultad de fiar á mi memoria, frágil de suyo, las líneas generales de la oración, la pauta del discurso y las estadísticas oportunas para el mejor conocimiento del asunto; otro, que han transcurrido muchos años, desde aquellos en que hablaba en público, y por la pérdida del hábito, si alguna vez le tuve, es dificultísimo que pudieran ser expuestas con claridad las ideas, á medida que se engendraban allá en el protoplasma de mis células cerebrales, suponiendo que esta substancia sea la encargada de la génesis intelectual; otro, el contraído compromiso de escribir la conferencia después de pronunciada, corriendo el grave riesgo de que si lo fundamental persistía, en nada se pareciese la forma escrita á la exposición oral; y otro, por último, el más influente, el temor de no ejercer dominio sobre mi palabra, y dejándome llevar por la inspiración del momento, aunque en mi pequeña y raquítica de por sí, ó bien por creencias propias, hijas del convencimiento, vertiera algún concepto de enunciación no conveniente, al ocuparnos de aquella parte del tema que se relaciona con principios que rozan los límites de las religiones positivas. De todos modos, conste que me encuentro en esta tribuna sin merecimientos propios, sin previa conquista del puesto, sin victoria que justifique mi llegada, y constituyó una nota discordante entre la pléyade de notables oradores é ilustres militares que en ella me han precedido.

Vacilante y perplejo estuvo mi ánimo, señores, en la elección de tema. No era tan fácil de resolver el encontrar asunto digno de vuestra atención. Ciertamente que podía haber elegido otro tema más en aptitud con mi profesión y más adecuado á los pocos conocimientos que poseo, pero retrájome de ello, la consideración de que por el lenguaje técnico que necesariamente había de emplear en su exposición, resultaría esta conferencia árida, poco amena, enfadosa y cansada. Descarté aquellos otros que por referirse á cultura general relacionada con el arte de la guerra podía haber explanado, porque inteligencias superiores háanse ocupado de su desarrollo en esta misma tribuna, y por no juzgarlos conformes á la misión que en el

Ejército desempeñamos los que vestimos el uniforme de la Sanidad militar. Y hé aquí la razón de haber dado la preferencia á un estudio no muy cultivado, ni muy conocido, como el del suicidio en el Ejército, estudio que si bien participa de las condiciones de médico legal, tiene su lugar propio en el conocimiento de la patología social, y por lo tanto conexiones con los principios jurídicos, y puede considerarse bajo un aspecto moral. Bien sé yo que tema podía haber expuesto que afectara á todos los ciudadanos españoles en general, y especialmente á los individuos que llevamos el uniforme honroso de servidores de la Pátria, pero reconózcome asaz, pepueño para ocuparme de aquello que constituye el ideal de la nación española, que digan lo que quieran sus detractores, extraños y propios, que para vergüenza de ellos también existen; ideal tenemos y tendremos los españoles interin no vuelva á constituir un pueblo, aún cuando conservando cada nación su independencia, y no sean regidas por las mismas leyes de común acuerdo pactadas, las Pátrias de Camoens y de Cervantes, como están regidas por las mismas costumbres y habitadas por la misma raza y regada por las mismas aguas y sentadas en la misma tierra y cobijadas por el mismo hermoso azul del espacio; ideal tendremos interin no hayamos recobrado ese pedrusco, que como llaga en la mejilla de una Venus, afea la belleza de la integridad nacional; pedrusco asentado allá donde celebran su himeneo el embravecido Atlántico y el poético Mediterráneo; ideal tendremos mientras no se pague la deuda de gratitud contraída, hace cuatrocientos años, con séres que fueron nuestros ascendientes, que aún la sangre de los Abencerrajes y Zegries circula por nuestras arterias, llevándoles en pago de su alquimia y de su álgebra, y de la poesía y de la medicina que nos dejaron, de sus mezquitas de Córdoba y de Sevilla y de su incomparable Alhambra, mansión da los genios que inspiraron á nuestros poetas, el vapor de nuestras locomotoras, el volante de nuestras máquinas, las aplicaciones prodigiosas de la electricidad, el resuelto problema de la navegación submarina, todas las comodidades, en fin, de nuestra civilización y todos los beneficios del progreso.

He cumplido con un deber de conciencia al invocar el ideal de la Pátria; ved en ello una profesión de fe que juzgaba pertinente decir la primera vez que, ésta mi palabra humilde resonara en un Centro, consagrado á estrechar los fraternales lazos que unen á todos los que se impusieron la obligación de perder su vida en defensa de nuestro suelo y sucumbir por por la libertad de nuestros hogares. Sentada esta explicación, entremos en el estudio, objeto de la presente conferencia.

Sin afectar á nuestro estado de ánimo la noticia, quizá por las muchas veces que se repite, hemos leído en la prensa periódica unos sueltos redactados, poco más ó menos, en la

siguiente forma: «Ayer se suicidó, disparándose un tiro por debajo de la barba, un soldado que pertenecía al regimiento 142 de línea, de guarnición en Perpiñán.» «Esta madrugada ha puesto fin á su existencia, disparándose un tiro de revólver en la sien derecha, el capitán de Infantería D. N. N.; el suicida era habilitado del regimiento X; ignóranse los móviles que le impulsaron á realizar tal acto.» Noticias que suelen escucharse con indiferencia y que constituyen granos de arena que contribuyen á la formación de la colina, que en cifras voy á tener el honor de someter á vuestra consideración. En Prusia, según Hofman, por cada millón de habitantes, en un período de quince años, desde el 1820 al 1834 existieron 88 suicidios, cifra que se eleva á 103 en un período de siete años, del 1835 al 1841, que aumenta hasta el extremo que en el transcurso de cuatro años, del 1849 al 1852 ocurren 108, siguiendo en progresión ascendente hasta 1869, en cuyo sólo año hubo 134 suicidas. Esta misma progresión ascendente se nota en todas cuantas estadísticas pudiera presentarnos; en Bohemia hubo en 1871, 551 suicidios, 620 en 1872 y 767 en 1874; en Austria, la progresión es parecida, pues ocurrieron 1,560 en el año 1871; 1.677 en el año 1872, y 2.151 en el año 1874; en nuestra España, sin merecer entero crédito la exactitud de las cifras, se registran 98 suicidios en el año 1858, y 235 en el año 1860, y 248 en el 1861. Pero en Francia, es indudablemente donde la progresión se marca mejor; oficialmente se registraron en Francia durante el espacio de quince años (de 1827 á 1841), 33,234 suicidios, lo que dá una proporción de más de 2,200 suicidios por año; pues bien, en cinco años, de 1861 á 1865, hubo 23,304 suicidas, lo que determina un promedio anual de 4.660; aumento que como véis es más de un doble en el espacio de una veintena de años.

El objeto de citar la estadística general de suicidios que acabo de transcribir, es demostraros, no tan sólo la progresión ascendente que se nota en ese número de suicidios, sino la frecuencia con que se comete este atentado contra las leyes biológicas y sociales. Desconsoladores números, señores, que nos obligará á examinar, siquiera sea á la ligera, las causas que pueden motivar que un ser organizado para imponer su voluntad en los restantes seres de la creación, que domina el planeta que habitamos y utiliza en su favor las leyes de la naturaleza, que convierte en esclavo al rayo que surca la atmósfera y desafía las tormentas del océano, que con unas cuantas letras construye el lenguaje y con unas cuantas notas compone la melodía, que tiende su vista por el espacio y escudriña los mundos siderales arrebatándoles el secreto de su composición, se quite voluntariamente la vida por que tropezó en la lucha por la existencia con un obstáculo, quizá molécula en lo real, átomo en lo palpable y verdadero, pero gigante mon-

taña en su imaginación, cordillera de granito en su fantasía.

Las causas del suicidio, en lo que aplicación tiene á nuestro objeto, pueden dividirse en dos secciones. Una, que abraza todas las causas comunes, porque es imposible se sustraiga el militar á las influencias del medio en que vive; otra, en la que se agrupan las causas especiales, particulares, propias de la carrera de las armas. Sintetizando las primeras, vemos que pueden resumirse en dos no más; aptitud orgánica por una parte para el desarrollo de la tendencia al suicidio, por existir un desequilibrio mental, una degeneración cerebral, muchas veces pasajera, y por otra parte las causas determinantes ú ocasionales, innumerables en la forma, pero que en el fondo, pueden considerarse como el predominio de la exageración de un sentimiento ó la explosión de una sensación dolorosa.

(Se continuará)

COOPERATIVAS MILITARES

(Continuación.)

COOPERATIVA MILITAR DE HOLANDA

La cooperativa militar holandesa, fundada sobre el verdadero principio de la cooperación, vende los artículos á un precio poco inferior al del mercado, y los beneficios se distribuyen anualmente entre los consumidores en proporción á sus adquisiciones, salvo una pequeña parte, que se dedica á los siguientes objetos:

A formar un fondo de reserva.

A constituir un fondo para cada Oficial, proporcional á sus adquisiciones, que puede ser retirado á fin de cada ejercicio financiero ó destinarse para hacer frente á sus respectivas compras.

A una caja de préstamos sobre el honor.

A una caja de premios para la vejez.

El pago al contado en lo referente á la adquisición de efectos de equipo, ha sufrido en Holanda una variante análoga á la que hemos dicho se ha adoptado en Alemania, y es que pueden adquirirse por anticipado, abonando su importe en el término de un año.

La sociedad se constituyó mediante la iniciativa de pequeño número de asociados que aportaron el capital indispensable para las primeras operaciones, y del que se reembolsaron en el primer año. Cuenta con la protección del Gobierno, que, como en Alemania, permite á los pagadores ó habilitados el que por su conducto verifiquen los pagos y reintegros.

Es la cooperativa de consumo que de entre los militares mejor cumple y llena las condiciones que debe realizar una sociedad de esta clase (1).

(1) No hemos podido adquirir noticias referentes á la cuantía de sus operaciones y detalles de su funcionamiento.

COOPERATIVA MILITAR ITALIANA

El fundador de esta cooperativa militar ha sido el teniente de Cazadores del Ejército italiano Tito de Molinari, que en el mes de Marzo de 1889 empezó á publicar una serie de artículos en el *Esercito Italiano*, destinados á propagar en el Ejército la conveniencia de esta clase de asociaciones, y que terminó con la publicación de unas bases para constituir una sociedad cooperativa de consumo.

En vista de la aceptación que aquellos artículos tuvieron entre la oficialidad del Ejército, y contando además con la aprobación del pensamiento por parte de algunos célebres economistas italianos, y principalmente de Luzati, uno de los principales apóstoles de la cooperación en Italia se dedicó á elevar su proyecto á la superioridad, y en el mes de Marzo de dicho año lo presentó al entonces Ministro de la Guerra General Viale.

Con el objeto de estudiar el proyecto, y que expusiesen su juicio sobre la conveniencia ó no de su establecimiento, fué nombrada una Comisión en el mes de Junio por el expresado Ministro y el de Marina, compuesta de nueve Jefes y Oficiales del Ejército y Armada de varias Armas é Institutos, presidida por el general Bucagni.

Esta en breve tiempo cumplió su cometido, aprobando completamente la idea de la cooperativa militar de consumo y proponiendo aumentarla con otra de crédito; formuló nuevos estatutos bajo la base del ya formado por Molinari, y recomendó al Ministro la conveniencia de que antes de empezar á su definitivo establecimiento, fuera una Comisión á estudiar las creadas en Londres y Berlin. Conforme el Ministro con lo propuesto, nombró para ello á dos de los individuos de dicha Comisión, Molinari, que fué á Londres, y Chaurand de S. Eustache, que fué á Berlin, quienes escribieron una Memoria sobre su visita á los establecimientos cooperativos militares existentes en dichas capitales, y en la cual se reiteraba de nuevo la conveniencia y utilidad de su inmediata aplicación en Italia.

En su vista, tanto el Ministro de la Guerra como el de Marina, decidieron su plantamiento, y á este fin se dictó el decreto de 1.º de Noviembre de 1889, nombrando el Comité promovedor de la sociedad cooperativa, formándolo con diez y ocho Jefes y Oficiales del Ejército y Armada, de modo que estuviesen en él representadas todas las Armas é institutos, encargándose la presidencia al General Cozens.

Lo primero de que se ocupó la Comisión fué revisar de nuevo los estatutos de la asociación, y no levantó mano hasta dejar definitivamente arregladas las bases que habian de servir de punto de partida.

Los principios fundamentales en que se fundan los estatutos, son 1.º, proveer al Jefe ú Oficial de los mejores artículos de vestuario militar y civil, y de los alimentos de uso do-

méstico y general al precio medio corriente en el mercado ó poco menos: 2.º, proporcionar crédito al asociado por medio de la mutualidad y del ahorro: 3.º, fundar, en fin, cuando sea posible ó se juzgue conveniente, establecimientos para la producción directa de los objetos de consumo.

Pueden formar parte de la sociedad todo Jefe ú Oficial del Ejército y Armada en actividad ó en la reserva, los alumnos de las Escuelas militares y toda clase de Jefes ú Oficiales que puedan considerarse como asimilados á los del Ejército activo.

El capital necesario para el desarrollo de doble objetivo, se formó por medio de acciones de 50 liras cada una (50 pesetas), mitad para el consumo y mitad para el crédito, correspondiendo á cada accionista un interés que en ningún caso podrá exceder del 5 p 8.

Además del socio accionista, la sociedad ha establecido el de socio benemérito, que dá á todo aquel que aporte una suma sin interés por un tiempo ilimitado, salvo el derecho de transformarlo en acciones cuando lo permitan los negocios de la sociedad, y asegurando siempre su reintegro.

Viene después el aspirante á accionista, que es el que paga por una sola vez una cuota de ingreso, y luego progresivamente va acumulando los ahorros que como consumidor le corresponda hasta convertirse en accionista.

Los almacenes de la sociedad deben constituirse primeramente en Roma, y luego ir creando sucursales en otras partes á medida que las necesidades y recursos de la asociación lo permitan. La venta se hará al contado al socio ó no socio, cualquiera que sea la clase á que pertenezca, abriendo al Oficial que lo precise el crédito necesario para sus adquisiciones; y para excluir cualquiera posibilidad de especulación, la participación en las utilidades se hará extensiva á todos los consumidores.

El crédito que á cada socio se concede es proporcional al número de acciones que posea, y como en sus principios no es posible conocer las necesidades de cada uno, y como tampoco la sociedad puede estenderse mucho en estas concesiones, por falta del crédito comercial necesario para sus compras, fija este crédito por ahora en el doble del importe de las que haya satisfecho cada accionista.

El préstamo se concede mediante la presentación de un pagaré á tres meses fecha, firmado además por un socio que sea mayor de edad, y cuyo crédito garantice el préstamo total.

El reembolso de la suma que el Oficial recibe como préstamo, es regulado con arreglo al sueldo del que lo solicita, y de tal modo, que incluso los intereses, pueda satisfacerlos en cantidades mensuales que no excedan de 1/5 de su haber.

Las funciones administrativas de la sociedad se ejercen por el Consejo de administra-

ción, que se compone de 12 individuos; 9 efectivos y 3 suplentes.

La ejecución de las operaciones sociales está confiada al Director general de la sociedad, el cual representa á ésta y lleva la firma social colectivamente con uno de los Consejeros.

La intervención de todas las operaciones administrativas está confiada á un Sindicato, y un Tribunal superior se constituirá siempre que sea preciso resolver las controversias que puedan surgir por pareceres opuestos del Consejo de administración al acordar algún préstamo ó por cualquier otro motivo.

El Consejo de administración, los Intervenores é intermediarios, son elegidos por los socios.

El nombre dado á la cooperativa es el de *Unione militare*.

Definitivamente aprobados los institutos, el Comité provisional dispuso, en 22 de Noviembre, remitirlos á todos los Cuerpos del Ejército y Armada, acompañados de un pequeño folleto destinado á ser leído en las conferencias de Oficiales, y con el fin de darles exactas nociones sobre la cooperación é ilustrarles acerca del objeto de la proyectada cooperativa militar.

Al mismo tiempo se invitó á los Cuerpos de la escala de reserva á remitir sus adhesiones al pensamiento.

El 15 de Diciembre el número de adheridos pasaba de 12,000, llegando á 19,000 las acciones suscritas, dejando altamente probado la unánime decisión de la oficialidad de ver constituida la proyectada cooperativa militar, y en su consecuencia el Comité decidió proceder á ello inmediatamente.

Al conocer la favorable acogida que por todas partes tuvo *l'Unione militare*, el Comité acordó pedir la alta honra de tener una audiencia especial con S. M. el Rey, con objeto de ofrecerle la presidencia honoraria de la sociedad. S. M. se dignó aceptar dicho cargo, y el 22 de Diciembre se extendió el acta notarial constituyendo la sociedad, y en 14 de

Enero el Tribunal civil ordenó su inscripción entre las sociedades cooperativas.

El Comité promovedor se transformó en Consejo de administración que quedó constituido en esta forma.

Presidente, el Teniente General Jefe de Estado Mayor del Ejército, Enico Cozens.

Vice-presidente, el Mayor General Comandante de la Brigada saboyana, Felice Racagni.

Secretario, el Comandante de bersaglieris, Felice de Chaurand de S. Eustache.

Vice-secretario, el Capitán Comandante, Vincenzo Nani.

Vocales, el Coronel Ercole Lacagna, Comandante del 6.º regimiento de Infantería.

El Ingeniero Jefe de 2.ª clase, Nabone Soliani (Marina).

Capitán de Ingenieros, Eurico Msantorici.

Médico de 1.ª clase, Doctor Giovanni Petella (Marina).

Y Capitán veterinario, Doctor Leopoldo Ramtello.

Suplentes, Capitán de fragata, Francisco de Criscito.

Teniente Coronel de Caballería, Giuseppe Gennario.

Teniente Coronel de Artillería, Giuseppe Bonarelli.

El primer acuerdo tomado por el Consejo, fué elegir por unanimidad Director general de la sociedad al Teniente Tito de Molinari.

Mientras se procedía á llenar los requisitos legales para la instalación, el Consejo se ocupó sin descanso en regularizar lo concerniente á la marcha interna y administrativa de la sociedad, y en buscar local á propósito para instalar oficinas y almacenes en Roma.

Al principio prevaleció la idea de tomar en arrendamiento un local; pero en vista del resultado obtenido, prevaleció la de adquirir local propio para su instalación.

Entre tanto se han instalado provisionalmente las oficinas de la sociedad en el palacio del Principe del Drago, situado en la via Arcione, tomando al efecto en arrendamiento.

El 8 de Febrero la situación de la sociedad era la siguiente:

Sócios beneméritos	288	De los cua-			
Sócios accionistas	12.500	les perte-			
Aspirantes á accionis-		neían al			
tas.	348	Ejército.			
	13,196				
<hr/>					
Los sócios beneméritos se suscribieron por pesetas.	20.635				
Los idem accionistas id. id. por id.	1.070.550				
Los idem aspirantes á accionistas id. id. por id.	1.740				
<hr/>					
TOTAL PESETAS.	1.029,925				

La *Revista militare italiana*, de donde tomamos estos datos, termina el artículo dando idea aproximada de la importancia que desde luego podrían alcanzar las operaciones de la sociedad en vista del satisfactorio resultado obtenido, y dice así:

«Para dar una idea aproximada de las operaciones que podrá realizar la sociedad, supongamos que de los 7,859 Jefes y Oficiales montados que existen en el Ejército un 80 por 100, que son 6,287, sean socios, lo cual sucede en la actualidad. A cada uno de ellos se abre indistintamente un crédito de 4,000 pesetas anuales; supongamos que sólo dos terceras partes de este número acuden a la cooperativa, y que de estas dos terceras un tercio compre 300 pesetas, otro 240, y el último 100, el consumo total ascenderá a 894,080 pesetas.

»Supongamos del mismo modo que de 6,218 Oficiales a pié, sólo sean socios el 80 por 100, es decir, 4,974, y que las adquisiciones anuales alcancen para una tercera parte a 240 pesetas, para otra a 150 y para la última a 50, el total de estas sumas será 729,520.

»No es, seguramente, exagerado el cálculo anterior, y por lo tanto representan para la sociedad una venta durante el primer año de 1.623,600 pesetas ó sean 4,500 pesetas al día, cifras muy respetables y que alcanzan en aquella Nación muy contado número de establecimientos.

»Respecto a los beneficios, teniendo en cuenta que además de los socios se ha de aumentar el consumo con los particulares que acuden a el establecimiento, y que mediante el gran número de acciones suscritas podrán hacerse las operaciones al contado y obtener así el mayor número de beneficios, puede asegurarse no han de bajar de 20 por 100 los que se obtengan sobre el precio medio en plaza en los artículos.»

Por último, después de manifestar que los anteriores cálculos están basados en datos positivos deducidos de las leyes del de probabilidades, y presentando toda la garantía deseable para asegurar la vida de la sociedad, termina diciendo:

«Cuando una idea cualquiera se desenvuelve y basa en un principio justo, honrado y universalmente admitido; cuando esta idea viene a llenar una necesidad realmente sentida, y cuando esta necesidad tiende a promover un principio educativo, a regularizar y difundir la economía en una clase entera, y a favorecer y ensanchar cada vez más la dignidad y el prestigio de gran número de personas, no puede dejar de obtener un seguro triunfo.»

COOPERATIVA FRANCESA

En Francia, en fin, no se trata sólo en teoría esta importantísima cuestión, como tuvimos ocasión de manifestar en el BOLETÍN de mi Cuerpo correspondiente al mes de Marzo, pues según hemos leído en la *Correspondencia Militar*, en uno de los números del pasado mes de Abril; también allí se trata de plantear una cooperativa militar con el nombre de *Sociedad civil anónima cooperativa de los Ejércitos de mar y tierra*, en la que tendrán derecho a ingresar los Oficiales y sus asimilados del

Ejército y Marina, cualquiera que sea su situación, y los empleados del orden civil que presten sus servicios en los Ministerios de Guerra, Marina y Colonias.

El objeto de la asociación, es: 1.º, celebrar contratos con los productores y comerciantes, por los que se asegure a los socios cuando compren al detall, una rebaja en el precio; 2.º, comprar ella misma en las condiciones ordinarias del comercio en general, y siempre que sea posible, al contado todos los objetos de consumo y uso doméstico ó profesional, distribuyéndolos igualmente al contado entre sus accionistas ó adheridos; y 3.º, repartir entre ellos a prorrateo, según el importe de sus compras, el producto neto de las economías realizadas.

La sociedad se compondrá de accionistas y adheridos. Son accionistas, los que suscriban una ó varias acciones. Son adheridos, los socios que sean admitidos con arreglo a las condiciones que marcan los estatutos.

El capital social se fija en 50,000 francos como minimum, dividido en 1,000 acciones de 50 francos, pero se podrá elevar a 100,000, aumentando las acciones hasta la cifra de 4,000 (1).

La suscripción se hará en esta forma: 10 francos al inscribirse, 10 al hacerse el reparto, 5 mensuales hasta completar el importe de la acción.

Dichas acciones no devengarán interés hasta seis meses después de constituida la sociedad y cuando estén completamente pagadas.

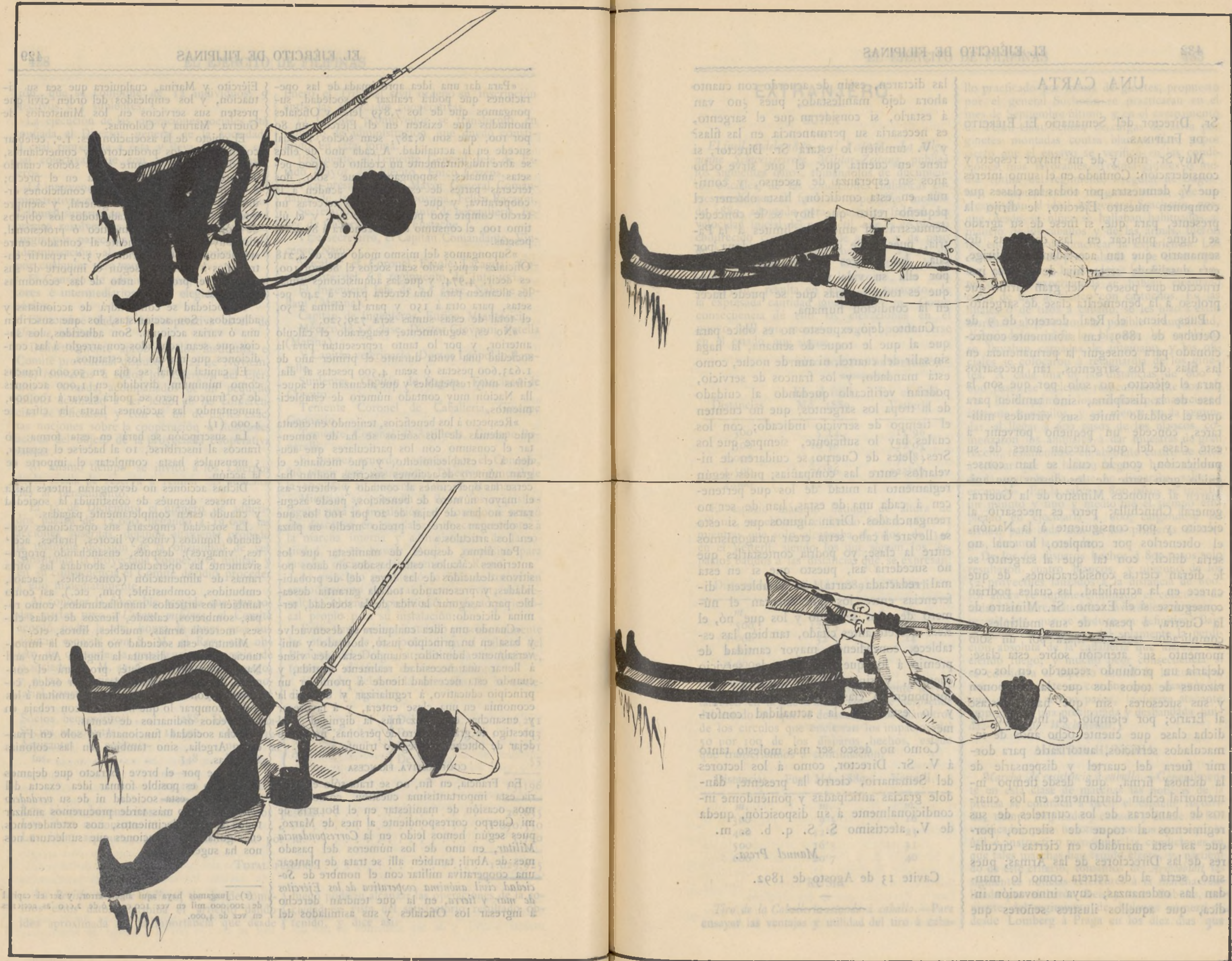
La sociedad empezará sus operaciones vendiendo líquidos (vinos y licores, jarabes, aceites, vinagres); después, ensanchando progresivamente las operaciones, abordará las otras ramas de alimentación (comestibles, cacao, embutidos, combustible, pan, etc.), así como también los artículos manufacturados, como ropas, sombreros, calzado, lienzos de todas clases, mercería, armas, muebles, libros, etc.

Mientras esta sociedad no alcance la importancia que hoy disfruta la inglesa Army and Navy cooperative society, procurará el concurso de establecimiento de primer orden, celebrando con ellos contratos que permitan a los socios comprar lo que necesiten con rebaja en los precios ordinarios de ventas.

Dicha sociedad funcionará no solo en Francia y Argelia, sino también en las colonias francesas.

Aunque por el breve extracto que dejamos hecho, no es posible formar idea exacta del desarrollo de esta sociedad ni de su verdadero objetivo, cuando más tarde procuremos analizar todos los establecimientos, nos extenderemos en algunas consideraciones que su lectura nos nos ha sugerido.

(1) Juzgamos haya aquí algún error, y ser el capital de 200,000 mil en vez 100,000, ó de 2,000 las acciones en vez de 4,000.



UNA CARTA

Sr. Director del Semanario EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

Muy Sr. mio y de mi mayor respeto y consideración: Confiado en el sumo interés que V. demuestra por todas las clases que componen nuestro Ejército, le dirijo la presente, para que, si fuese de su agrado se digne publicar en las columnas del semanario que tan acertadamente dirige, esta desaliñada carta hija de la poca instrucción que poseo y del gran cariño que profeso á la benemérita clase de sargento.

Pues bien: el Real decreto de 9 de Octubre de 1889, tan sábiamente confeccionado para conseguir la permanencia en las filas de los sargentos, tan necesarios para el ejército, no solo por que son la base de la disciplina, sinó también para que el soldado imite sus virtudes militares, concede un pequeño porvenir á este clase del que carecían antes de su publicación, con lo cual se han conseguido gran parte de los deseos que animaren al entonces Ministro de la Guerra, general Chinchilla; pero es necesario al ejército y por consiguiente á la Nación, el obtenerlos por completo, lo cual no sería difícil, con tal que al sargento se le dieran ciertas consideraciones, de que carece en la actualidad, las cuales podrían conseguirse si el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, á pesar de sus múltiples y complicados trabajos, fijara por un solo momento su atención sobre esta clase, dejaría un profundo recuerdo en los corazones de todos los que la componen y sus sucesores, sin que nada costase al Erario; por ejemplo, el individuo de dicha clase que cuente ocho años de inmaculados servicios, autorizarle para dormir fuera del cuartel y dispensarle de la dichosa firma, que desde tiempo inmemorial echan diariamente en los cuartos de banderas de los cuarteles de sus regimientos al toque de silencio, porque así está mandado en ciertas circulares de las Direcciones de las Armas; pues sinó, sería al de retreta como lo mandan las ordenanzas; cuya innovación indica, que aquellos ilustres señores que

las dictaren, están de acuerdo con cuanto ahora dejo manifestado; pues ¿no van á estarlo, si consideran que el sargento, es necesaria su permanencia en las filas? y V. también lo estará Sr. Director, si tiene en cuenta que, el que sirve ocho años sin esperanza de ascenso, y continúa en esta condición, hasta obtener el pequeño retiro que hoy se le concede, demuestra un amor sin límites á la Pátria, pues baste decir que abandona por ella, los autores de sus dias; sacrifica por ella su vida y su sangre preciosa; que es todo lo más que se puede hacer en la condición humana.

Cuanto dejo expuesto no es óbice para que al que le toque de semana, la haga sin salir del cuartel, ni aún de noche, como está mandado, y los francos de servicio, podrían verificarlo quedando al cuidado de la tropa los sargentos, que no cuenten el tiempo de servicio indicado; con los cuales hay lo suficiente, siempre que los Sres. Jefes de Cuerpo se cuidaren de nivelarlos entre las compañías; pues según reglamento la mitad de los que pertenecen á cada una de estas, han de ser no reenganchados. Dirán algunos que si esto se llevare á cabo sería crear antagonismos entre la clase; yo podría contestarles que no sucedería así, puesto que si en esta mal redactada carta, se establecen diferencias entre los que cuentan el número de años señalado y los que nó, el Real decreto antes citado, también las establece, concediendo mayor cantidad de premio á los que más años de servicio cuentan, y sin embargo todos los que componen la clase, han estado siempre y lo están en la actualidad conformes.

Como no deseo ser más molesto tanto á V. Sr. Director, como á los lectores del Semanario, cierro la presente, dándole gracias anticipadas y poniéndome incondicionalmente á su disposición, queda de V. afectísimo S. S. q. b. s. m.

Manuel Presa.

Cavite 13 de Agosto de 1892.

EXTRANJERO

SUIZA

El fusil modelo 1889 y el Vetterli.—La *Allgemeine Schweizerische Militär-Zeitung* publica los siguientes datos, tomándolos de documentos oficiales, de las condiciones balísticas correspondientes al fusil de repetición modelo de 1889, adoptado para el ejército federal. La velocidad inicial del proyectil, que es de plomo endurecido con envuelta de acero, y de peso de 13'8 g., es de 580 metros a 25 m. de la boca, y como la del fusil Vetterli, hasta ahora reglamentario para las tropas, era solo de 435 m., resulta en aquel un aumento de la expresada cantidad igual á 135 m. Como consecuencia de ello las elevaciones en el nuevo fusil son menores, según puede verse en el estado que sigue:

TANTO POR 100 DE ELEVACIÓN

Distancias	En el fusil Md. 1889	En el fusil Vetterli
300	5'14	11'96
500	10'56	22'05
1.000	32'15	56'83
1.500	76'86	123'27
2.000	121'81	"

El espacio máximo batido, de altura de 1'8 m., se eleva en el nuevo fusil á 464 m., mientras que solo alcanzaba el valor de 346 en el Vetterli, siendo los que siguen los espacios batidos á las distancias que se expresan:

Distancias	Fusil Md. 1889	Vetterli
m.	m.	m.
500	120'5	66
1.000	32'3	24
1.600	11'8	8
2.000	6'9	"

La precisión del tiro es naturalmente mayor también en la nueva arma, como se desprende del estado en que se demuestran los diámetros de los círculos que encierran los impactos del 50 por 100 de los disparos hechos, estado que transcribimos á continuación:

Distancias	Fusil Md. 1889	Vetterli
m.	m.	m.
300	9'3	16
400	12'6	23
500	16'3	31
600	20'7	40

RUSIA.

Tiro de la Caballería estando á caballo.—Para ensayar las ventajas y utilidad del tiro á caba-

llo practicado por masas de ginetes, propuesto por el general Suchotin se practicaran en el mes de Septiembre último, y en el campamento de Temir-Chau-Schura descargas de salva por ginetes montadas contra blancos fijos, y por cierto que el ensayo se verificó en las condiciones más favorables. Treinta ginetes ó media rotina del regimiento irregular de Dagestan, compuesto solo de gente moza, que correspondían al ideal del general Suchotin, porque desde su niñez se hallaban habituados al manejo de los caballos y de las armas, fueron los encargados de practicar la experiencia. Los caballos eran de poca alzada y de escaso poder, confiados y habituados á los disparos. Antes de estas experiencias se habían ejecutado otros de tiro al blanco con cartuchos. En las finales ó de tiros á caballo, se les hizo á estos marchar al paso con la posible tranquilidad, dirigiéndolos hacia los blancos; las carabinas se llevaban cargadas de antemano, y los oficiales se colocaron á retaguardia de los ginetes. A cada una de las distancias de 800 y 600 pasos se hicieron respectivamente dos salvas. En la primera los caballos permanecieron bastante tranquilos, y ya menos en la segunda: al llegar á 600 pasos de los blancos comenzaron los animales á dar muestras de gran recelo, resistiéndose en absoluto cuatro de ellos á tolerar que se hiciera fuego y hasta algunos de la segunda fila, que no disparaba, salieron escapados. En la salva á 800 pasos se invirtió un minuto y uno y medio fué el tiempo empleado en ejecutarla á 600; cargándose las armas, para cada una de las primeras descargas, durante la marcha.

De los 60 disparos hechos á 800 pasos solo resultaron cuatro blancos, y ninguno de los 52 proyectiles lanzados á la distancia de 600. ¿Si ahora se supone eliminado el concurso de todas las circunstancias favorables al ensayo practicados, que se deduce en definitiva? Bajo el punto de vista material solamente la pérdida absoluta de la caballería que marcha haciendo fuego, y mucho peor consecuencia si se considera el aspecto moral de la cuestión, pues lógicamente se concibe que, después de una descarga á 600 pasos, la fuerza atacante emprenderá una precipitada y desbandada huida.—(*Militär Wochenblatt.*)

AUSTRIA-HUNGRIA.

Marcha de resistencia á caballo.—Generalmente en esta clase de marchas las noticias de la prensa se contraen á decir el espacio recorrido, tiempo empleado y cuando y donde se han verificado; pero nosotros creemos que es más útil é instructivo mencionar las condiciones en que tales marchas han tenido efecto, y, partiendo de este criterio, tomamos del *Armeeblatt* las siguientes noticias referentes á la marcha realizada por el barón Reisky von Dubnitz, teniente del regimiento de hulanos número 7, desde Lomberg á Praga en los diez días que

mediaron entre el 18 de septiembre de 1891 y el 27 del mismo mes, siendo de 900 km. el espacio recorrido. El caballo era de media sangre valaca, de nueve años, recriado en Galitzia: el herraje de las manos era el ordinario y el de los pies de hierro estriado, con plancha de acero y sujeta por seis clavos; el equipo consistía; en silla inglesa, ligera mantilla, impermeable arrollado y en él los útiles de limpieza, brida de poco peso y cabezada de marcha. El peso del jinete con la silla era de 83 kilogramos, y el teniente von Reisky montaba diariamente desde las seis de la mañana a las ocho de la noche ó más algunas veces, con un descanso de dos horas al medio día, de doce a dos; la marcha se verificó ordinariamente por calzadas, pero en ocasiones hubo que seguir caminos de travesía por los campos. Al caballo se le dió de comer cuanta avena quería y muy pequeña cantidad de heno, y durante la marcha se le abrevaba con frecuencia; por la noche se le envolvían los cascos y se le frotaba con espíritu las piernas y las espaldas. Al quinto día hubo que cambiarle las herraduras de las manos y las de los pies al séptimo. Los caminos recorridos eran de piso muy duro, el tiempo hermoso, aún cuando las primeras horas de la mañana fueron muy frías; durante toda la marcha el jinete cuidó el solo al caballo y durmió cerca de él, excepto en dos lugares en que había destacamento de caballería; el caballo estuvo siempre alegre y con buen apetito. La llegada a Praga se verificó a las once de la noche, y al siguiente día el teniente von Reisky paseó a caballo por la población, emprendiendo después el regreso a Lomberg, valiéndose del ferro-carril. — (*Militär Wochenblatt.*)

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

FILIPINAS

JEFES Y OFICIALES.

Por tener que regresar a la Península, se ha dispuesto cese en el destino de ayudante de campo del Excmo. Sr. General de brigada D. Francisco Castilla Parreño, Gobernador P. M. de Iloilo, el capitán de infantería D. Enrique Soto Martín, habiendo sido nombrado para reemplazarle el primer teniente del 20.º tercio de la G. C. D. Alejandro Moner Pelaez.

Se ha concedido anticipo de ocho meses de licencia por enfermos para la Península al capitán del 22.º tercio de la G. C. D. Mariano Rodríguez Concha al de igual clase del cuadro de excedentes D. Rafael Abad Sevillano; y al de Caballería D. Carlos Rubido.

Se ha expedido pasaporte para que regresan a la Península por cumplidos de país a favor de los capitanes de infantería D. Juan Madroñero Peñuelas y D. Lorenzo Pérez Martínez.

TROPA

DESTINOS — Regimiento núm. 73, sargento E. Pedro Nadal Gomez, al 20.º Tercio. — 20.º Tercio, Baudilio Net Astorrh, al núm. 73.

Concediendo la continuación en el servicio al sargento E. del núm. 68, José Francés Cervera. — Ordenando la incorporación a esta plaza al cabo E. del núm. 68, Joaquín Villalba Saben. — Devolviendo aprobado nombramiento de sargento a favor del cabo E. del cuerpo de Carabineros José Sanchez Saez. — Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase a la Guardia civil del cabo E. Antonio de la Cámara y Palma. — Devolviendo aprobado nombramiento de sargento a favor del cabo E. Martín Caneles Cebrian, del núm. 68. — Ordenando remita copia de la filiación del cabo E. de coruetas del núm. 73, Sebastian Pallerola Costa. — Devolviendo aprobado nombramiento de sargento a favor del cabo E. del núm. 69, Antonio Toledo Sánchez. — Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase al Batallón disciplinario del cabo I. Pedro Fortuondo Banderado, del núm. 70. — Concediendo la continuación en el servicio al sargento E. del número 71, Rogelio Martínez Tadanea. — Concediendo la radicación en el país al sargento Cesáreo Alvarez Lobato. — Remitiendo pasaporte para la Península a favor del sargento Vicente Ocaña Martín.

A Capitanía General.

Remitiendo para su aprobación nombramiento de sargento a favor del cabo E. del núm. 74, Antonio de las Doblas Gimenez. — Cursando instancia del cabo I. del núm. 70, Sandalio Manso García, en súplica de plaza europea. — Interesando que el cabo I. del Batallón disciplinario Santiago Mata Pobre, pase a prestar sus servicios a la comisión de ajustes del núm. 72. — Interesando pasaporte para la Península a favor del cabo E. del 20.º tercio de la Guardia civil Teotico Yaduque Cuerino. — Cursando instancia del Cabo I. del núm. 73, Benigno Costosa Collado, en súplica de plaza europea.

MARINA

Ha trasbordado del crucero *Reina Cristina* al nombrado *Castilla* para su dotación, el alférez de navío D. Carlos del Camino y Vergara.

— Ha embarcado en el cañonero *Elcano* para su dotación, el 2.º médico D. Enrique Mateo y Barcones, recientemente llegado de la Península.

— Ha pasado a encargarse interinamente de la Secretaría de la Ordenación del Apostadero el contador de fragata D. Adolfo Calenti y Romero, en relevo del de navío D. José de Pato y Revestido que la desempeñaba.

— Ha embarcado en el crucero *Castilla* para su dotación, el 2.º maquinista de la Armada

don Enrique Solafranca, que cesó de la factoría del Arsenal terminada la licencia que disfrutaba por enfermo.

—Ha trasbordado del crucero *Reina Cristina* al vapor *Cebu* para su dotación, el 3.^{er} condestable Diego Serrano Guillen, en relevo del de la misma clase José Aceytuno que pasa á dicho crucero.

REALES ORDENES

Ha sido declarado apto para el ascenso, el comandante de Infantería D. Jacobo Marina Vega.

—Se han comunicado á la Capitanía general de esas islas las siguientes disposiciones:

—Concediendo á D. Manuel Herbella y Pérez, teniente coronel retirado de ingenieros, cuatro meses de licencia para Alemania y Portugal.

—Desestimando la instancia de D.^a Paz García Catalán, viuda del capitán teniente de Artillería D. Sandalio Mauro Díez en solicitud de pensión.

—Concediendo al capitán de fragata D. Antonio Godínez Estéban la placa de la orden de San Hermenegildo.

—Destinando á esas islas á los primeros tenientes de Artillería D. Rafael Carranza Garrido y D. Antonio Rull Ríos.

—Dejando sin efecto el pase á ese distrito militar del oficial 1.^o del Cuerpo Auxiliar de oficinas Militares D. Zacarias Bazo del Castillo.

—Disponiendo la legalización de los haberes que correspondieron á D. Ricardo Martínez Morales, primer teniente de Infantería muerto á consecuencia de heridas en el cumplimiento de su deber.

—Concediendo el regreso á la Península al primer teniente de Infantería D. Ramón Llabot Castells.

—Aprobando el anticipo de pasaje concedido para la Península á D.^a Isabel Fernández de Cañete y sus tres hijos, esposa del coronel de Infantería D. Francisco Canella Secade.

—Concediendo abono de pasaje por cuenta del Estado, á D.^a Petra Felisa Serna y Román, huérfana del conserje de 1.^a clase que fué de la Intendencia militar de ese distrito D. Baldomero Serna Sanchez, para que la interesada pueda regresar á la Península.

—Aprobando el anticipo de ocho meses de licencia concedido al subintendente militar don León Alaxá Rovira.

—Concediendo el retiro definitivo para Granada al comandante D. Antonio Roca Díaz, con el haber de 375 pesetas mensuales con más 125 por bonificación del tercio.

—Desestimando la petición de D.^a Manuela Muro Miranda, viuda del capitán de Infantería retirado D. Juan Soto González en súplica de mejora de pensión.

—Concediendo á doña Joaquina Verdes Montenegro y Zaragoza, viuda del capitán de in-

fantería D. Victoriano Baldellón y Romero, la bonificación de un tercio en la pensión anual de 625 pesetas ó sean 208'33 pesetas más al año.

—Accediendo á lo solicitado por D. Antonio Vazquez de Aldana, D. Daniel Morales y D. Felipe Zamora para construir, cada uno, casas en la segunda y tercera zona polémica de la plaza de Manila; y aprobando el anticipo de permiso concedido.

—Disponiendo sea baja en ese distrito militar y alta en la Península, el médico mayor personal D. Anacleto Cabezas Pereiro.

—Concediendo á doña Elena Camón Navascués, viuda del médico mayor D. Francisco Carmona Humanes, la pensión de 1,125 pesetas anuales y la bonificación de un tercio ó sea 375 pesetas al año satisfaciéndose este último por las cajas de esas islas.

NOTICIAS

El próximo sábado 20 del actual saldrá para Iloilo, el Excmo. Sr. general de Brigada, nuestro respetable amigo D. Francisco Castilla, á tomar posesión del Gobierno de aquella provincia, acompañándole su ayudante de Campo el 1.^{er} teniente de infantería don Alejandro Moner.

Como recompensa de las operaciones verificadas en Mindanao desde Abril á Septiembre del año último, se ha concedido la cruz roja de segunda clase del Mérito Militar á los capitanes de fragata don Manuel Elisa y don José Ferrer; á los tenientes de navío de 1.^a clase don Enrique Robión, don Juan Brechtel, don Salvador Cortés y don Juan Concha, y la cruz roja de 1.^a clase á los médicos don Ildefonso Sanz, don Marcelino Ambrosio, don Agustín Chamorro y don Luis Charles; á los contadores don Luis Pedrero, don Francisco Carracido y don Carlos Rubio; á los maquinistas mayores don Desiderio Vall, don Antonio Gómez y don Perfecto Casteneira, y á los guardias-marinas don Alfonso Pita y don Emilio Butrón.

La distinguida esposa de nuestro buen amigo, el coronel don Francisco Fernandez Bernal, Gobernador P. M. de Leite, que hace pocos días ha venido á esta plaza se halla ya fuera de cuidado de la enfermedad aguda que hace poco ha tenido en peligro su vida: con este motivo se dice que nuestro amigo el coronel Bernal ha sido autorizado para venir á esta capital.

Deseamos á la distinguida enferma un completo alivio á sus dolencias.

Procedente de la plaza de Joló hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo el teniente coronel del regimiento de línea nú-

mero 68 don José Rodríguez del Fierro, permanecerá pocos días en esta plaza regresando á tomar nuevamente el mando de su regimiento después de haber resuelto favorablemente algunos asuntos particulares y otros anexos á la fuerza que manda.

No están en lo cierto los colegas que han descrito la carroza militar que según ellos debia constituir uno de los festejos del Centenario de Colón; aunque no están ultimados los proyectos por la sub-comisión de jefes y oficiales del ejército encargados de organizar estos festejos, creemos que variará en mucha parte las noticias que algunos periódicos han adelantado.

El capitán D. José Martínez Pedreira que como saben nuestros lectores ha sido nombrado comandante P. M. de Benguet, sale el sábado para dicho punto á tomar posesión de su cargo, acompañado de su apreciable familia y de su señora hermana la esposa de nuestro compañero el comandante Sr. Zegri.

Dimos la noticia hace pocos días de haber comenzado las obras para la reconstrucción del cuartel del Rey y hoy añadiremos que para ensancharlo se derribarán los actuales muros y las ruinas en la Iglesia de la Compañía.

Se destina á pabellones el ala de la calle de Palacio y lo demás á cuartel, con cuatro dormitorios de siete metros de ancho por ochenta de largo etc.

En el cuartel podrán alojarse cinco compañías en pie de guerra, y se calcula el coste de la obra en unos trescientos mil pesos.

En los círculos donde se reúnen varios militares se da como cierta la noticia de que la Plana Mayor de un Regimiento que se halla en esta plaza marcha á principios del mes que viene á la capital de una de las provincias del Norte de Luzón cerca de los puntos donde tiene destacada la mayor parte de su fuerza; aplaudimos esta medida que proporcionará la inspección inmediata de los jefes de este regimiento á las fuerzas á sus órdenes.

Sabemos que se han dados órdenes telegráficas para que se incorpore á la mayor brevedad á esta plaza noventa y ocho quintos del último reemplazo de la provincia de Batangas que han de causar alta en el regimiento de Línea núm. 72, que unidos á los que de licencia temporal se han de incorporar á las filas se conseguirá ver reunido en esta plaza un regimiento de infantería, lo que hace muchos años no se verificaba.

Nuestro muy querido amigo D. Carlos Rubido, ayudante de campo del Excmo. Sr. General 2.º Cabo, saldrá para la Península, no repuesto aún de la grave enfermedad, que hace días viene padeciendo.

Le deseamos un feliz viaje y total restablecimiento de su salud.

Damos las gracias á nuestro distinguido amigo el médico mayor de S. M. D. Joaquín Gorbarda, en la actualidad Director del Hospital Militar de Joló, por la «Memoria reglamentaria del citado hospital correspondiente al año 1891,» contiene interesantes datos, y está escrita con gran conocimiento de las causas que motivaron el estado sanitario, tan halagüeño que hoy disfruta la plaza de Joló.

GIROS

PARA LA PENÍNSULA.

Madrid y Barcelona	12	por 0/0
Capitales y provincias	12 1/2	» »
Pueblos	13	» »

AVISOS

Habiéndose agotado los cuatro números primeros de este periódico, lo ponemos en conocimiento de los que deseen tener la colección, para que avisen á esta Administración, con objeto de conocer el número de los que los soliciten y hacer una nueva tirada.

Rogamos á los señores jefes, oficiales y clases de tropa del 21.º tercio de la Guardia civil que deseen seguir honrándonos como suscriptores de nuestro Semanario tenga la bondad de avisar al señor Habilitado del tercio ó á esta Administración para hacer efectiva las cuotas que nos adeudan ó en caso contrario para darles de baja entre nuestros suscriptores: debiendo advertirles que desde el 1.º del próximo mes no consideraremos como tales á aquellos que no hayan respondido á esta advertencia.

SECCION DE ANUNCIOS

SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CORDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.
Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.
Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

LAS NOVEDADES

29—Escolta. F. Gutierrez y C.^a Escolta-29.

ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mereados de Europa, Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

TALLER DE CAMISERIA.

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

Escolta, 6.—EL MINDANAO—Escolta, 6.

Almacen de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embutidos, jamones conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

A. M. PABALAN.

LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA—S. Jacinto

DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para caballero, señora y niños.

Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

DULCERÍA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

Torrecilla y Compañía.

Manila—Escolta-17

Sucursal-Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias.

RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.
Elegancia, prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

EL CARBAYON

DIARIO ASTURIANO DE LA MAÑANA

EL DE MAS CIRCULACIÓN DE ASTURIAS.

Defensor de los intereses morales y materiales de la provincia.

Se admiten suscripciones en la Agencia General de Negocios de D. Jovito Rivero.—Calle Real núm. 21. (Intramuros.)

CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.



Corres- Correos de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

LINEA DE FILIPINAS

— Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Leyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro meses á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de costumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

MANILA—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alumnos en la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

PROVINCIAS—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de tropa 1'25 \$—España, un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número atrasado 0'50 \$.

ANUNCIOS—Media cuadrícula en solo número 0'50 \$—Por un mes cuatro ó cinco números 1'75 \$—Trimestre 4\$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En un mes 3'00 \$—Un trimestre 7'00 \$

Los Señores anunciantes recibirán gratis el número del Periódico durante el tiempo que el anuncio aparezca en él.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm. 30, y en la Redacción de «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

NOTA: Los Señores suscriptores de provincias pueden hacer las suyas por conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su confianza en Manila, ó mejor dirigiéndose directamente á esta Administración manifestándonos la persona con quien nos entenderemos para el cobro.

Los Sres. Suscriptores que cambien de destino y residencia se servirán avisar á esta Redacción para evitar el extravío de los números y que estos lo reciban con puntualidad.

Redacción y Administración, Calzada de Paco, (pabellones de la Luneta n.º 10.)
Apartado en correos núm. 197.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30.—BINONDO.